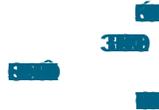




W
M
D



Permítanme rendir homenaje una vez más al Gobierno y al pueblo de Indonesia por acoger la Conferencia Ministerial de la OMC en su noveno período de sesiones, así como al Ministro Gita Wirjawan y a su entregado equipo por el arduo trabajo que han realizado para que todo estuviera a punto.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para dar una calurosa bienvenida a quienes se han adherido a la OMC desde la última Conferencia Ministerial, celebrada en 2011.

Contamos con seis nuevos Miembros: Montenegro, la Federación de Rusia, Samoa, Vanuatu, la República Democrática Popular Lao y Tayikistán. Además, esperamos celebrar en esta Conferencia la adhesión del Yemen.

Así pues, sean bienvenidos todos ustedes; confiamos en que su primera Conferencia Ministerial haga época.

Importancia de la Novena Conferencia Ministerial

Mientras nos reunimos hoy aquí, el futuro de la OMC y del sistema multilateral de comercio está en juego.

Esta Conferencia Ministerial determinará el camino que emprenderemos:

Una opción es continuar con nuestra labor habitual:

- vigilar la aplicación de los Acuerdos;
- velar por que el mecanismo de solución de diferencias siga funcionando eficazmente; y
- ampliar el sistema mediante nuevas adhesiones ...
- ~~...~~
- ~~...~~
- ~~...~~

O, podemos aprovechar la oportunidad que se nos brinda aquí para avanzar hacia un sistema mundial fortalecido y dinámico que apoye el crecimiento y el desarrollo, y que permita la integración de las naciones más pobres en el.4(de)6.3(n) e s)o21O6.3(n) e e)-..1(s naci)-6.TJ5onomí naci

Al mismo tiempo, la estructura del comercio y las prácticas comerciales están en constante evolución.

Estamos presenciando:

- la emergencia de nuevas economías;
- cambios en las pautas de producción y de consumo;
- el avance a un rápido ritmo de la innovación tecnológica; y
- la internacionalización cada vez mayor de las cadenas de suministro.

Sin embargo, en ese contexto de evolución constante e imprevisible, las normas del comercio mundial no han variado.

No hemos sido capaces de responder plenamente a una nueva generación de medidas proteccionistas, ni a los desafíos que plantea el desarrollo y ni siquiera a la llegada de Internet.

Para que el sistema siga siendo viable y útil debemos dar una respuesta colectiva para hacer frente a esos retos.

El primer paso es obtener resultados aquí en Bali y después concluir el Programa de Doha para el Desarrollo.

El Paquete de Bali

En la última Conferencia Ministerial, hace dos años, ustedes reconocieron que las negociaciones estaban estancadas y nos encomendaron que nos centráramos en algunas partes del programa más amplio, en las que se pudieran lograr resultados.

Fue una decisión importante y desde entonces se ha venido trabajando para cumplir ese mandato.

Desde que asumí la función de Director General en septiembre hemos pasado cientos de horas, de día y de noche, negociando el paquete que tienen hoy ante ustedes.

El proceso ha sido abierto, inclusivo y transparente. Todas las voces han sido escuchadas.

Deseo expresar mi gratitud a los Presidentes de los grupos de negociación y a la Secretaría por los enormes esfuerzos que han realizado durante los dos últimos meses.

Pero, sobre todo, quiero dar las gracias a los embajadores y negociadores en Ginebra, que han trabajado sin descanso y de manera constructiva para lograr nuestro objetivo común.

En mi opinión, el paquete que hemos traído de Ginebra -y que tienen hoy ante ustedes- contiene medidas de gran importancia tanto para los Miembros a título individual como para la economía mundial en su conjunto. Permitiría avanzar al sistema multilateral, y permitiría a la OMC volver a respirar.

El paquete contiene 10 proyectos de texto, que abarcan: un proyecto de Acuerdo sobre Facilitación

El texto que traemos de Ginebra asegurará también la prestación de asistencia técnica para ayudar a las economías en desarrollo y las economías menos adelantadas a aplicar estas reformas y a integrarse mejor en las corrientes comerciales mundiales.

Puede que la modernización y mejora de las aduanas, por sí solas, no basten para integrar a los países en desarrollo y los PMA en las estructuras de suministro mundiales. Pero sin duda se trata de un paso indispensable y necesario.

Y, de hecho, los países en desarrollo son los que más podrían beneficiarse. Se estima que sus exportaciones podrían aumentar hasta un 10%, frente a un 4,5% en el caso de los países desarrollados.

Es importante señalar que no hay en este pilar, ni en el paquete en su conjunto, una fractura entre países desarrollados y países en desarrollo.

Agricultura

A continuación me referiré al pilar de la agricultura.

La agricultura es una piedra angular del Programa de Doha para el Desarrollo; estas cuestiones son muy importantes para los países en desarrollo.

Y, también en esta esfera, nuestro paquete ofrece resultados importantes.

Los textos que traemos de Ginebra nos encaminarían a una reforma de las subvenciones a la exportación y de las medidas de efecto equivalente, y permitirían una mejor aplicación de los compromisos en materia de contingentes arancelarios.

Y, por último, veríamos un compromiso de los Miembros de la OMC para aumentar la capacidad de producción de los países en desarrollo productores de algodón, en particular de los PMA, y para mejorar la transparencia en relación con los obstáculos que afrontan en los principales mercados de consumo.

Evaluación de los progresos

Así pues, esto es lo que hemos conseguido.

La buena noticia es que contamos con un paquete de cuestiones enormemente significativas que supondría un gran éxito si pudiéramos finalizarlo aquí.

La mala noticia es que no son textos plenamente acordados.

Todavía quedan algunas cuestiones por resolver.

Se trata de un paquete único: no se puede eliminar un pilar, ni siquiera un ladrillo de un pilar, sin que todo el edificio se venga abajo.

En Ginebra no logramos alcanzar una convergencia plena. Estuvimos muy cerca de un resultado positivo, pero no llegamos a alcanzarlo del todo.

Los Ministros tienen la oportunidad de cambiar esta situación.

Lo que está en juego

Si no logramos acordar este paquete, les fallaremos a las empresas de todo el mundo.

Fallaremos a los desempleados y a los subempleados.

Fallaremos a los pobres, fallaremos a quienes dependen de nuestros programas de seguridad alimentaria, fallaremos a los agricultores de los países en desarrollo, fallaremos a los cultivadores de algodón de los países en desarrollo y fallaremos a las economías menos adelantadas en su conjunto.

Y todo eso, sólo por no lograr acordar este paquete de Bali.

Si miramos más allá, el costo es aún mayor.

Lo que está en juego es la capacidad de esta institución de apoyar el crecimiento y el desarrollo, la contribución que hacemos a las vidas de la gente de la calle en todo el mundo.

Lo que está en juego es la propia causa del multilateralismo.

El sistema multilateral de comercio no ha sido nunca la única opción para las negociaciones comerciales. Siempre ha coexistido con otras iniciativas, regionales o bilaterales, y se ha beneficiado de ellas.

Pero si esas iniciativas no multilaterales se convierten en el único canal de negociación, entonces tendremos un problema.

En esos foros, el programa es inevitablemente limitado: no se incluyen las cuestiones importantes para los países en desarrollo, como las subvenciones a la agricultura. Y los países en desarrollo también pierden en términos de participación.

Los más pequeños quedarían apartados de prácticamente todas las negociaciones comerciales.

Ese resultado sería trágico.

